

do, terminando en medio de las más vivas demostraciones de afecto y confraternidad.

Hoy comenzamos a publicar algunas de las composiciones que se leyeron en el acto oficial.

La nota más brillante fué sin duda alguna el magnífico baile que tuvo lugar en la noche en el espacioso patio del Palacio Municipal, que bajo la inteligente dirección del socio señor Eligio de la Torre, fué transformado en suntuoso salón, adornado con exquisito gusto y con feérica iluminación producida por innumerables focos eléctricos.

La llegada de los Delegados de la Matriz fué la señal para dar principio al baile, entregándose con el más vivo entusiasmo a los placeres de Terpsícore las innumerables parejas que llenaban el salón.

Las bellas señoritas y las respetables damas pertenecientes a lo más granado de la sociedad acambarensis, se encontraban ahí congregadas, demostrando en sus agraciados semblantes el placer con que tomaban parte en la suntuosa fiesta.

A la media noche y como por arte de encantamiento fué transformado el salón en espacioso comedor, poniéndose una mesa que afectaba la forma de herradura, adornada con arte, habiéndose servido manjares que parecían preparados por el mismo Brillat Savarin, gustándolos con deleitación los numerosos comensales, y rociándolos con magníficos caldos. Al descorcharse el Champagne el Presidente de la Sucursal, Sr. Melchor García, ofreció el Banquete con brillantes conceptos, siendo muy aplaudido. La cena se prolongó hasta las dos de la mañana, y con la misma presteza que la mesa había sido puesta, fué desalojado el salón, quedando nuevamente dispuesto para continuar el baile, con un entu-

siasmo que no decayó un solo momento prolongándose hasta bien entrado el día, pues los últimos acordes del vals se extinguían cuando sonaban las siete de la mañana. Hasta esos momentos abandonaron la sala los asistentes murmurando tristemente el verso de Jorge Manrique:

*¡Cuán presto se va el placer!*

Sentimos que la premura del tiempo no nos dé el necesario para hacer una crónica tan detallada como lo merecía una fiesta que tan gratos recuerdos ha dejado en las personas que tuvieron la dicha de disfrutarla, y solo nos resta enviar nuestra más sincera felicitación á la Sucursal núm. 5 de la "Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos" por la manera tan espléndida de conmemorar su fundación; haciendo los más fervientes votos porque el entusiasmo en sus trabajos no decaiga y que vean realizados sus nobles ideales de dignificar y elevar al empleado ferrocarrilero mexicano.

De la selecta concurrencia que asistió al suntuoso baile que ligeramente hemos reseñado pudimos anotar los siguientes nombres:

Sra. Enriqueta de la T. de De la Torre, Enriqueta Larrondo de Arana, Dolores Pérez Vda. de Larrea, Magdalena O. de García, Amalia Carrillo Vda. de Gutiérrez, Teodora G. de López de la Fuente, Carlota López de la Fuente de Jara, Ana Franco de Estrada, María Luisa N. de Gracia, Guadalupe C. de Hardy, Refugio Garay de Vivanco, María Vivanco de Lacaze, Soledad S. de Mejía, Beatriz C. de Jiménez, Guadalupe R. de Mendoza, Sra. de Garza, Sra. de Beltrán, Sra. de De la Peña, Sra. de Zavala y Sra. Vda. de Franco. Señoritas: Trinidad y Luz Contreras, Refugio, Luz y Concepción Mendoza, Esther Patiño, Lidia García, Anita Gutiérrez, Concepción Vivanco, Josefina García, Luz